



FIESTA DE TODOS LOS SANTOS (1 Noviembre) **MEMORIA DE LOS DIFUNTOS** (2 Noviembre)

Acogida

Canto

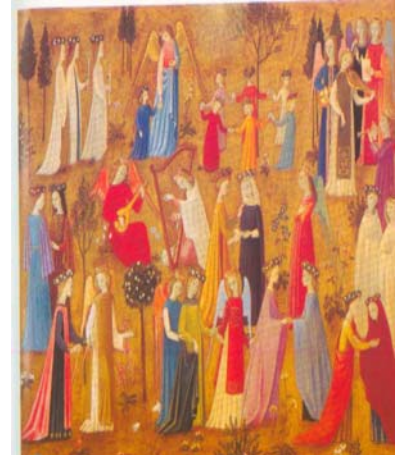
**Somos un pueblo que camina
y juntos caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas, ciudad de eterna paz.**

1

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos,
en busca de un destino destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues solo caminando podremos alcanzar
Otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas; ciudad de eterna paz

2

Sufren los hombres, mis hermanos,
buscando entre las piedras la parte de su pan.
Sufren las gentes oprimidas,
las gentes que no tienen ni paz ni libertad.
Sufren los pobres y pequeños
mas tu vienes con ellos y en ti alcanzarán
Otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas; ciudad de eterna paz.



3

Danos valor para la lucha, valor en las tristezas
valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu Palabra
que guíe nuestros pasos en este caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros
pues solo en tu Presencia podremos alcanzar
Otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas, ciudad de eterna paz.

INTRODUCCIÓN:

El día 1 de Noviembre la Iglesia celebra la fiesta de todos los santos y al día siguiente recordamos a todos los que han muerto, especialmente a nuestros familiares.

Hoy vamos a reflexionar juntos en este tema de la santidad, los santos, la muerte.

Y para empezar, sería bueno que digamos cada uno qué nos dicen estas palabras: **santidad, santo....**

ABRIMOS UN DIÁLOGO ESPONTÁNEO

¿QUÉ NOS DICE LA ESCRITURA?

En el Apocalipsis leemos que San Juan tuvo una visión: Nos dice:

"Vi una muchedumbre inmensa que nadie podía contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie, delante del Cordero (símbolo de Jesucristo) vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos y gritaban con voz potente:

-La salvación es de nuestro Dios que está sentado en el trono, y del Cordero.

Todos cayeron rostro en tierra adorando a Dios.

Uno de los ancianos me preguntó:

-Esos que llevan vestiduras blancas ¿quiénes son y de dónde han venido?

Yo le respondí:

-señor mío, tu lo sabrás...

y él me respondió:

-Estos son los que vienen de la gran tribulación; Han lavado y blanqueado sus mantos con la sangre del Cordero."



UN MOMENTO DE SILENCIO PARA MEDITAR ESTAS PALABRAS

COMPARTAMOS

- ¿Qué hemos entendido del texto?
- ¿Hay algo que nos llama la atención o que nos produce extrañeza?
- ¿Alguna frase que queramos comentar?
- ¿Alguna pregunta?

CANTEMOS EL EVANGELIO DE LAS BIENAVENTURANZAS

1

Bienaventurados los pobres: saben en Dios Padre esperar

Eres el Camino, eres la Verdad; A tu Reino nos llevarás.

2

Bienaventurado el que llora porque consolado será

3

Bienaventurados los mansos; una Nueva Tierra tendrán

4

Bienaventurado el hambriento de justicia y de santidad

5

Bienaventurado el que actúa con misericordia y bondad

6

Bienaventurados los limpios pues verán el rostro de Dios

7

Bienaventurado quien busca construir el mundo en la paz

8

Bienaventurados si somos perseguidos por nuestra fe

1ª Carta del Apóstol San Juan

Queridos, mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos "hijos de Dios", y de hecho ilo somos!

La razón de que el mundo no nos reconozca es que nunca ha conocido a Dios.

Amigos míos; hijos de Dios lo somos YA, aunque todavía no se ha manifestado lo que vamos a ser; pero sabemos que cuando se manifieste SEREMOS SEMEJANTES A ÉL PUESTO QUE LE VEREMOS TAL CUAL ES.

Todo el que tiene puesta en Él esta esperanza, se purifica para ser puro como Él es.

SILENCIO



REFLEXIÓN Y COMENTARIO:

¿Quién nos ha dicho que somos Hijos de Dios? Es Jesús.

Él llamaba a Dios "ABBA" que quiere decir *PAPÁ*.

Jesús es la imagen humana de Dios. Viendo a Jesús sabemos quién es Dios para nosotros. Por eso, para vivir de verdad como hijos de Dios solo tenemos que vivir como Jesús, sentir como Él, obrar como Él. Estamos llamados a ser semejantes a Dios y esto es la santidad.

¿Qué significa ser semejantes a Dios? Significa PARTICIPAR DE SU MISMA VIDA DIVINA o con otras palabras; significa DIVINIZARNOS. Para esto vino Dios al mundo y se HUMANIZÓ para tomarnos consigo y DIVINIZARNOS. ¡Casi nada! ¿verdad?

Y no hemos de esperar a morirnos para divinizarnos...ya podemos empezar desde ahora mismo; cada día, cada instante. Es nuestra vocación, nuestra tarea principal y el sentido de nuestra vida.

Pensarás...¡Es demasiado!...ino llegaré nunca!...no podré...soy pecador...

soy frágil....no tengo fuerzas...¡No es para mí!...eso es para una élite...

Pues estás muy equivocado. ¿No lees el Evangelio? ¿No te enteras ahí que Jesús buscaba a los pecadores y comía con ellos y que toda su vida la dedicó a los más pobres, enfermos y desfavorecidos? ¿No te acuerdas que en la cruz le dijo al ladrón: "*Hoy estarás conmigo en el paraíso?*" ¿No dice Jesús : - "*No necesitan de médico los sanos sino los enfermos; No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores para que se arrepientan?*"

Sí, sí, lo único que necesitamos es ABRIR EL CORAZÓN, abrir todo nuestro ser a ese Jesús que solo quiere hacernos felices ahora y en el cielo. Alegrémonos pues de ser pecadores, frágiles, seres de barro porque con ese barro el Alfarero divino hace maravillas. Va moldeando el rostro de Jesús y nos va haciendo a su imagen. Solo necesita una cosa y es que nos dejemos hacer, que no le pongamos resistencia. Los santos fueron casi todos pecadores y frágiles como nosotros pero supieron abrirse a Dios y responderle de una manera radical y generosa. Estaban obsesionados por Dios, por Jesucristo, por hacer el bien, por dar lo mejor de sí mismos, por amar sin condiciones. Pero todo eso no se hace de golpe; se va haciendo poco a poco durante toda la vida porque nunca estaremos del todo acabados hasta que nos muramos.

¿Cuáles son las resistencias que le podemos poner a Dios?

¿Cuáles son las tentaciones que nos impiden abrirnos a su Voluntad?

ORACION A NUESTROS SANTOS AMIGOS

Sosegadamente vamos a invocar a los santos o santas que conocemos o que son patronos de nuestro país o que simplemente les tenemos devoción porque conocemos su historia y les vamos a pedir lo que queramos.

A cada petición responderemos: San... o Santa... ruega por nosotros.

CANTEMOS

Al atardecer de la vida me examinarán del amor (2)

1

si ofrecí mi pan al hambriento, si al sediento di de beber
si mis manos fueron sus manos, si en mi hogar le quise acoger.

2

si ayudé a los necesitados, si en el pobre he visto al Señor
si los tristes y los enfermos me encontraron en su dolor.

3

Aunque hablara miles de lenguas, si no tengo amor nada soy.
Aunque realizara milagros, si no tengo amor nada soy.

4

Aunque mi amor sea tan pobre, el Amor de Dios está en mí
Y yo puedo amar con su Espíritu; este Amor que hace vivir.



SANTOS DE NUESTRO SIGLO; VIDAS ALTERNATIVAS

Si hay lugar y tiempo podemos leer algunos escritos sobre personas santas de nuestro tiempo.

Citemos algunos: Ghandi, Martin Luther King, Abbé Pierre, Balduino de Bélgica, Alfonso Comín, Rigoberta Menchú, Ignacio Ellacuría, Juan XXIII, Pere Casaldàliga, Vicente Ferrer, Pere Tarrès...

Y tantas personas anónimas que viven las bienaventuranzas...

día 2 de Noviembre:

NOS ACORDAMOS DE NUESTROS DIFUNTOS Y DE TODOS LOS QUE HAN MUERTO

¿Cómo ve la gente la muerte? ¿Cómo la veis vosotros?

¿Es un fracaso? ¿Es algo negativo? ¿Es una desgracia?

Antonio Oliver, un sacerdote teatino nos habla de la muerte:



Morir es un despertar. Desde el nacimiento, toda la vida de uno es despertar y cuanto uno más vive, más despierto, más espabilado está. Nacemos constantemente y morimos constantemente. Nuestro cuerpo se renueva entero cada X años, unos 7 o unos 10, dicen...No somos los niños ni los jóvenes de antaño. Somos los mismos pero no los mismos...Morir pues, es acabar de nacer, acabar de despertar a lo de este mundo para despertar a otra vida, otra dimensión.

La muerte no es castigo del pecado como leemos en el Génesis 3,22 y en la carta de Pablo a los Romanos 5-12. La muerte no la creó el ser humano sino Dios porque es de ley natural que todo ser vivo nace, crece, se reproduce y muere. Lo que es fruto del pecado es la segunda muerte. Es decir, que si una persona construye su vida a espaldas de Dios y del bien y se cierra en su egoísmo, está fabricando su muerte segunda que es la ausencia de Dios porque Dios es la Vida y la Vida es Amor.

En la muerte solo perdemos lo que puede morir y ganamos lo que no puede morir. El amor no puede morir luego...el amor nos lleva a la Vida.

Morir es la experiencia más grande de toda la vida. Es lo más grande y lo más nuevo que nos puede ocurrir. Con nuestra vida construimos nuestra muerte porque morimos según hayamos vivido.

El ser humano no está completo sin la resurrección. Cristo resucitado es nuestra propia resurrección. Un hombre de nuestra raza y de nuestra tierra ha alcanzado ya para siempre la Vida plena. La vida de Cristo es el modelo de nuestra vida. Cuando Cristo nos revela quién es nos está revelando quiénes somos nosotros. La vida humana no tiene interpretación posible sino es desde la resurrección. El único medio para saber quién soy es morirme. La muerte es la solución de todo. Mi propia vida solo la podré entender cuando yo esté resucitado y el otro también. Ni yo mismo puedo entender mi propia vida ahora; por eso no podemos juzgar a nadie.

Negar la resurrección de Cristo es negar toda posible interpretación de la vida de Jesús y la nuestra.

De todos los esfuerzos y éxitos de la vida, solo permanecerán aquellos que hayan sido tejidos y contruidos en el amor.

Cuando yo me muera, mi cuerpo se deshará pero Dios me dará un cuerpo espiritual, el que yo me haya construido a lo largo de mi vida; y en este cuerpo nuevo, cabrá toda mi historia. La materia contiene un secreto en lo profundo de sus entrañas y ese secreto es de tal categoría que para penetrar en él se necesita estar muerto.

Lo que de verdad deseamos es morirnos...es decir: eliminar la muerte. Lo verdaderamente nuestro es lo que construimos en el amor. Nada se perderá de todo lo bueno que hayamos hecho. Dios, que es Padre recogerá toda mi

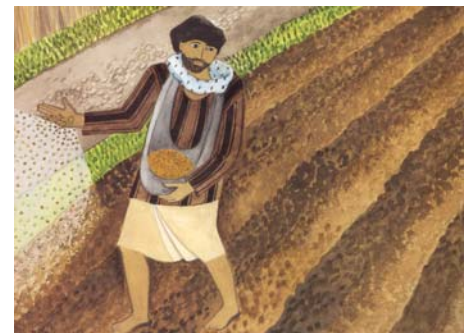
historia y la montará en un ser nuevo. Cuando vayas a la eternidad te llevarás todo lo que has dado que es lo que realmente eres.

Cuando alguien se muere decimos: -"pobrecito se ha muerto!" Pero los que han muerto, apenas abren los ojos a la luz de la eternidad piensan: "¡pobrecitos! se han quedado!". La fiesta está en la otra parte. Lo que con tanta ansia buscamos en esta vida, los muertos ya lo tienen.

La muerte es el lugar de la resurrección. Resucitamos al morir: *"Si el grano de trigo no muere no da fruto"*. Morirse no es perder nada; no es abrir una puerta al vacío; morir es abrirse a la Vida, a la Vida total.

¿Qué es el cielo? Una comunidad de "boquiabiertos". Será tal la sorpresa que nos llevaremos, que estaremos constantemente con la boca abierta...

Al morir recogeremos lo que hayamos sembrado. Uno resucita todo lo que ha construido. Cristo sugiere que hay una posibilidad de purificación a través del sufrimiento para luego alcanzar la eternidad. Cuando muramos se nos presentará Cristo, el Hombre total y nos compararemos con Él y seremos nosotros los que decidamos.



Cristo al morir destruyó la muerte de forma que la muerte del cristiano no tiene nada de muerte, lo tiene todo de vida. Así que lo más grande que haremos en nuestra vida será inaugurar una Vida sin fin. Si ahora vinieran los que se fueron y hablaran... ¡ellos saben lo que hablan! yo no lo sé; hablo desde la fe. Ellos sí, hablarían de lo que ya tienen y nos cambiarían la vida de arriba abajo.

Es bueno tener amigos por el mundo pero mejor es tenerlos en el cielo. Ellos nos esperan y ya tiran de nosotros y cuidarán que no perdamos el camino que lleva a buen puerto.

Antonio Oliver, religioso teatino y hombre de Dios, es una de las mentes más iluminadas y proféticas de nuestro siglo. Murió en Palma de Mallorca el año 1994 a los 67 años.

